



Llaman a preservar los cementerios histórico-artísticos de México, por sus valores monumentales, ambientales y cosmogónicos

- El presidente de Icomos México, Saúl Alcántara Onofre, invitó a promover su uso como lugares recreativos y educativos para las comunidades
- El Octavo Coloquio Internacional “Historia, arquitectura, escultura, urbanismo y costumbres funerarias”, organizado por el INAH, termina el 24 de octubre de 2024

Los cementerios histórico-artísticos de México son espacios donde se entrelazan memoria, cultura y espiritualidad, por lo que su conservación-restauración no solo representa honrar a quienes han partido, sino preservar una parte importante de la riqueza patrimonial de México, manifestó el presidente del capítulo mexicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (Icomos, por sus siglas en inglés), Saúl Alcántara Onofre.

En la [inauguración](#) del Octavo Coloquio Internacional “Historia, arquitectura, escultura, urbanismo y costumbres funerarias”, que lleva a cabo la Secretaría de Cultura federal, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el arquitecto resaltó los valores monumentales, ambientales y cosmogónicos de estos lugares de descanso eterno, de ahí que sean “reflejo de la historia, la cosmovisión y la cultura de un pueblo”.

Los campos santos, dijo, son “un puente entre el mundo de los vivos y de los muertos, entre el recuerdo y la celebración de la vida de quienes han partido. Valorar y cuidar estos espacios contribuye a reforzar la memoria colectiva y la diversidad cultural de nuestra nación, asegurando que las generaciones futuras puedan experimentar este legado”.

La octava edición del coloquio, impulsada por la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (CNMH) del INAH, en colaboración con la Sociedad Amigos Protectores del Panteón Civil de Dolores, comprende siete mesas de análisis sobre los enterramientos y ritos mortuorios prehispánicos y novohispanos, la valoración de los monumentos funerarios de los siglos XIX y XX, los cementerios en el ámbito rural y urbano, la rehabilitación y reutilización de los mismos, y su aparición en cintas cinematográficas.

“Los temas que aquí se tratan invitan a reflexionar cómo estas expresiones reflejan las identidades de las sociedades, sus creencias y valores. Las ciudades de los muertos son, en muchos sentidos, una extensión de la vida misma y su estudio nos permite adentrarnos en lo más profundo de la historia y el pensamiento humano”, expresó la titular de la CNMH, Valeria Valero Pié, en el evento académico que tiene lugar en el [Museo Nacional de Antropología](#), hasta el 24 de octubre de 2024.



El coloquio se realiza en memoria de quien fuera una de sus organizadoras, la arquitecta urbanista Ruth Concepción García Fernández. A poco más de un mes de su partida, amigos, colegas y su compañero de vida, Enrique Villaseñor, recordaron su profesionalismo, el cual quedó reflejado en los expedientes que sustentan varios decretos de Zonas de Monumentos Históricos en el país.

Los cementerios histórico-artísticos del país, muchos reconocidos como patrimonio cultural de la nación, expuso Saúl Alcántara, están cargados de significados que trascienden su función funeraria: “Son testigos silenciosos de la evolución arquitectónica y artística. Desde la antigua Mesoamérica, el barroco novohispano, el neoclásico decimonónico o el art déco del siglo XX, cada tumba, mausoleo y monumento funerario narra una historia única. Por ejemplo, el Panteón de Dolores, uno de los más emblemáticos de la Ciudad de México, alberga mausoleos de familias prominentes y figuras ilustres que dejaron huella en el país.

“La riqueza escultórica de estos espacios es impresionante, veamos tan solo ‘El ángel del silencio’, en el Panteón del Tepeyac, una obra en mármol blanco del italiano Giulio Monteverde, la cual se encuentra en el mausoleo de la familia Moncada, muestra de destreza artística, y representaciones de creencias y valores de diferentes épocas”, señaló.

Asimismo, añadió, estos espacios desempeñan un papel crucial en la esfera ambiental. En un contexto urbano, donde el crecimiento desmedido ha llevado a la reducción de áreas verdes, funcionan como oasis ecológicos. Su diseño paisajístico, el cual incluye jardines, árboles y caminos, crea un ambiente de tranquilidad, y contribuye a la biodiversidad y la mejora de la calidad del aire.

“Cementerios como el de [San Fernando](#), además de ser lugares de memoria, sirven como pulmones urbanos que permiten la interacción con la naturaleza, ofreciendo un espacio de reflexión y contemplación. La preservación de estos sitios es esencial en la lucha por la sostenibilidad ambiental”, expuso el especialista.

“También, los cementerios histórico-artísticos de México son reflejo de la cosmovisión de las sociedades que los han construido. La disposición de tumbas y mausoleos, a menudo, siguen patrones que reflejan creencias ancestrales sobre la vida después de la muerte, y la relación del ser humano con el cosmos. Estos elementos cosmogónicos enriquecen su valor”, sostuvo el también miembro titular del Seminario de Cultura Mexicana.

Por ello, concluyó el presidente del Icomos México, deben implementarse políticas que fomenten la restauración y conservación de estos espacios, a la vez que promuevan su uso como lugares recreativos y educativos para las comunidades.